Como puede deducirse por los contenidos de las ponencias, el congreso fue acumulando consideraciones sobre paz y religión que resultaron tanto más útiles cuanto que procedía, como ya he dicho, de especialidades y métodos muy distintos. La publicación de lo presentado esos días en Israel, prevista al menos para las ponencias más significativas, servirá para ofrecer una visión de la religión –de las tres religiones monoteístas principales– más relacionada con la construcción de la paz que con el enfrentamiento y la guerra. Un punto de vista en el que se continúa profundizando en distintos países y que resulta una indudable aportación de la historia y las ciencias humanas a la comprensión y la construcción de la sociedad contemporánea. Un congreso, pues, académicamente interesante y socialmente significativo.

Antón M. Pazos
Instituto de Estudios Gallegos «Padre Sarmiento», CSIC
Santiago de Compostela
apazos@cesga.es

«III Encuentro de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea»

(Vitoria, 13-16 de septiembre de 2011)

Desde que en 2007 se instauraran con periodicidad bianual los Encuentros de Jóvenes Investigadores de la Asociación de Historia Contemporánea, esta actividad académica ofrece un buen estado de la investigación actual en España sobre los más diversos aspectos de la contemporaneidad. Las anteriores jornadas, en Zaragoza (2007) y Granada (2009), demostraron la viabilidad de un proyecto que pretende dar visibilidad a aquellos investigadores que acaban de comenzar su carrera, así como a los que han terminado su tesis doctoral y se encuentran en un inquieto espacio de nadie. En esta ocasión, el III Encuentro reunió en Vitoria a más de 200 personas para compartir experiencias, dialogar y debatir sobre sus respectivos trabajos.

El encuentro pivotó sobre 14 mesas, que tenían como objetivo convertirse en ricos y participativos talleres-seminarios con un historiador joven, pero sobradamente preparado en la materia, que tenía la función de elaborar un breve un estado de la cuestión personal e incitar a la discusión científica. Los títulos de las mesas fueron los siguientes: historia de las mujeres y de género; religiosidad y laicismo; nacionalismo e identidades territoriales; historia de la cultura; historia social; historia urbana; historia rural; biografía, prosopografía, élites; culturas políticas; violencia política; historia del presente; historia económica; historia de las relaciones internacionales; e historiografía, metodología, fuentes. Esta amplitud temática, además,

se podrá descubrir mediante la lectura atenta de las 164 comunicaciones recibidas, que serán publicadas en fechas próximas en CD-ROM.

En mi caso, fui el encargado de introducir y moderar el debate de la mesa número 2, que tenía como encabezado «Religiosidad y laicismo». Aunque pueda parecer sorprendente, fue uno de los talleres-seminarios más concurridos con la presentación de 14 comunicaciones. Por lo tanto, se trata de otra demostración más del renovado interés que alcanza en una nueva generación de historiadores la historia religiosa, hasta el momento muy arrinconada en este tipo de eventos generales. Esta fue una de las razones por las que inicié mi intervención señalando que nos encontrábamos ante una Cenicienta que despierta. El concepto de historia religiosa española, tal y como la defiendo, debería hacer referencia tanto a la historia de las religiones, especialmente el cristianismo (aunque también hubo en el encuentro un estudio de caso que trata sobre el islam y su interrelación con el nacionalismo árabe), y de la religiosidad definida en un sentido amplio, como también lo son los aspectos conexos a la laicidad o la irreligiosidad, ya que se complementan e interrelacionan estrechamente. La religión es bastante elusiva, por ello, nuestro acercamiento debe ser caleidoscópico. Y es que el estudio del fenómeno religioso participa de una historia de las mentalidades, de la historia cultural, de la historia social, de la vida de lo cotidiano, de la historia política o de la historia del derecho; y solo por poner unas cuantas parcelas.

Esta definición encaja, por tanto, a la perfección con el resumen que podríamos hacer del contenido de cada una de las comunicaciones presentadas, y que se podrían reunir en varios grupos temáticos. Recibimos tres comunicaciones centradas en el siglo XIX, dos a aspectos que relacionan la historia española con el contexto internacional (como la unificación italiana en el caso de Sergio Cañas Díez y la Guerra de Marruecos en el de la comunicación de Ricardo Castillo Larriba) y una que hacía referencia a la cuestión del género –Raúl Mínguez-. Aquí también podría encajar el texto sobre la devoción a la Virgen del Pilar de Francisco Javier Ramón Solans, que establecía un recorrido de larga duración (comenzando a mediados del lxix y concluyendo en el final de la guerra civil).

Por su parte, en la edición definitiva del CD nos podremos encontrar con dos comunicaciones complementarias que se acercaban a la figura del polémico cardenal Isidro Gomá en la década de los treinta, las de Miguel Ángel Dionisio Vivas y Santiago Martínez Sánchez. A estos dos acercamientos biográficos se les podría unir las dedicadas al conflicto entre clericalismo y anticlericalismo en la Toledo republicana –Alberto González– y a la construcción de la imagen del «sindicalismo rojo» por parte del catolicismo social aragonés al final de la Restauración –de José Antonio Caballero–. Otras tres comunicaciones se agrupaban en la coyuntura del final del franquismo y de la Transición. Si los textos de Juan Manuel González Sáez y Carlos Nieto Sánchez están centradas en el análisis de los sectores más incomodados por las transformaciones sociales y políticas del período (la contestación de

derechas en la Iglesia española del tardofranquismo y el discurso de los obispos que postularon el voto negativo frente a la Constitución del 78, respectivamente), la comunicación de Jon Martínez Larrea nos aproxima a las manifestaciones ateas en el País Vasco y Navarra de los años ochenta. Estas últimas trataban problemas teóricos que estaban íntimamente relacionados con el planteamiento de Pablo López Chaves en su comunicación sobre los debates constitucionales sobre el derecho a la libertad religiosa. Por último, nos podremos encontrar con dos textos dedicados a otros territorios, como el trabajo de Jairdilson Da Paz Silva (sobre la ciudadanía confesional en la constitución imperial brasileña) y el de Marta Sofía Silva (sobre las relaciones entre el nacionalismo árabe y el Islam).

Asimismo, para concluir el somero repaso de esta fructífera reunión científica, deben ser destacadas la conferencia inaugural encargada al catedrático Ángel Duarte (Universitat de Girona), que llevaba por título un curioso: «La florida historiografía. Cuatro disquisiciones, aparentemente banales, sobre hacer historia antes de llegar a la edad provecta», y la mesa redonda final, que tuvo como eje vertebral una breve conferencia del investigador Ramón y Cajal Fernando Molina Aparicio (Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea). El encabezado de su ponencia también puede ser sintomático de lo hablado allí: «No es país para jóvenes. La España actual, su comunidad de historiadores y la crisis de la universidad». Por último, solamente cabe esperar que la rica experiencia siga con buen pie dentro de dos años en sede valenciana. Probablemente tengan en mente las palabras que encabezaban la participación de Fernando Molina: «Se buscan hombres para peligroso viaje. Salario reducido. Frío penetrante. Largos meses de completa oscuridad. Constante peligro. Dudoso regreso sano y salvo. En caso de éxito, honor y reconocimiento» (entresacadas del famoso anuncio de la expedición antártica *Discovery*).

Joseba Louzao
Universidad del País Vasco-EHU
joseba.louzao.villar@gmail.com

«Nuevos campos de investigación en la historia de las instituciones eclesiásticas y del derecho canónico indiano en la Nueva España (siglos XVI-XIX)»

(Ciudad de México, 16.05.2011-18.05.2011)

Desde el año 2010 la historia del derecho de América Latina se ha vuelto uno de los nuevos temas de investigación del Instituto Max Planck de Historia del Derecho Europeo (MPIeR, Francfort del Meno). En este marco, del 16 al 18 de mayo de 2011 se realizó en la Ciudad de México un primer simposio sobre «Nuevos campos